



Alishq

Biografia Resumen:

Alisha devi nació en una pequeña y precaria comunidad en la región desértica de Rajasthan, India. Cada dia, con el sol emergiendo del horizonte, su madre y ella caminaba varios kilómetros en busca de agua potable, así aprendió a sobrevivir a los peligros diarios que arrojaba el desierto, como reconocer a los escorpiones y serpientes venenosas, detectar las huellas de depredadores peligrosos, beber agua de ciertas plantas etc.

Cuando tenía 8 años, su Madre, despues de varios abortos espontaneos, dio a luz a Shaila. La bebe nació con una severa debilidad muscular, seguramente a causa de la deplorable nutrición de la mujer. Asumiendo que la recién nacida no llegaría al año con vida, no se ocupaba demasiado de la pequeña, se limitaba a alimentarla periódicamente.

En cambio Alisha, que amaba a su hermana desde la primera vez que la vio, cuido de ella con amor y dedicación incluso poniéndola antes de sí misma o de sus padres a la hora del alimentarla. Así la pequeña y enferma Shaila mejoró su salud a medida que crecía, aunque su hermana mayor siempre la vería como su frágil hermanita.

Una noche en la que Alisha no podía conciliar el sueño escuchó a sus padres hablar sobre usar a su hija menor como trabajadora sexual para los extranjeros, necesitaban dinero y era una práctica que se hacía cada vez más común entre la gente del asentamiento.

La joven no lo dudo y esa misma noche abandonó junto con su hermana la pequeña choza de barro y paja. Atravesó el desierto hasta llegar al primer pueblo más cercano, pero no se quedaron mucho tiempo, aún podían encontrarlas y reconocerlas.

Se mantuvieron en movimiento varios años, de forma nómada, buscando el pan en las calles, mendigando, escapando de las autoridades que amenazaban con separarlas y acudiendo a distintos refugios.

Tiempo después Alisha comenzó a relacionarse con miembros de la rama Budista Navayana, una vez que sintió que podía confiar en ellos a través de ellos les pidió ayuda y juntos consiguieron un nuevo hogar para Shaila con una familia muy amorosa, aunque tuvieron que separarse, Alisha siempre sonreía y era inmensamente feliz cuando recibía cartas de su única familiar.

Años después terminó ordenándose como monja de la rama Budista Mahayana. Por su filosofía de ayudar a los demás a encontrar sus propios caminos a la iluminación y la paz interior.

Su Abrazo

Este altruismo fue algo que la caracterizó desde muy joven, este “dharma” la llevaría a conocer a un sabio extranjero que se hospedaba en el templo. Este hombre parecía tener una extraña enfermedad por el sol, durante todo el día se encerraba en la habitación que le habían dado, sólo saliendo de noche. Alisha comenzó a hacerle compañía a este anciano un anciano después de que él diera el primer paso. De aspecto pálido y enfermo, voz pausada y seca pero con una sabiduría comparable a la de los monjes más antiguos del lugar, Alisha congenio muy rápido con el extraño.

Por su parte hombre recibió muy bien su compañía, hablaron de su vida, de filosofía, del budismo entre otras cosas.

Una noche él le reveló un secreto, uno que cambiaría su vida para siempre: No era un humano común. Comenzó retirándose la capucha que siempre cubría su frente con

sombra dejando al descubierto un tercer ojo. La muchacha al intentar hacer una conexión de lo que veía y lo que el hombre decía terminó por relacionarlo con la mitología India, un ser que se conoce como Baital, aunque con fuertes diferencias, un monstruo sobrevive bebiendo la sangre de los mortales. Alisha no podía creer lo que escuchaba ni lo que veía, a pesar de que estaba consciente de la ilusión que cubría la verdadera naturaleza del todo. Le costaba asimilar que ese anciano que era tan sabio, a la par que amable, era un ser “maligno”.

El hombre continuó explicando pacientemente sobre su naturaleza y entonces hasta que ella entendió que se trataba de algo muy diferente a un Baital. No era más hombre, un humano atrapado en una maldición, que lo ataba al Samsara de una forma perpetua, un psique condenada a un solo cuerpo. Adriel Eberini, como se presentó el anciano, le dijo que pasó toda su vida de varios siglos buscando la "Golconda" y que ya la había encontrado pero que para poder "terminar con su camino" necesitaba traspasar el mensaje, su claridad a otra persona, la elegida era ella. Presa de la confusión no pudo obrar ninguna acción mientras el hombre clavaba sus colmillos en ella. Junto con la calidez de su propia sangre sintió algo más, paz, una infinita paz y luego... la nada.

A la noche siguiente despertó, pero no en frenesí como esperaba su "Sire" sino en completa serenidad, sintió como si todo su ser fuera diferente, no nuevo sino como un reflejo gris de sí misma, su piel permanecía morena pero sumamente palida y fría, su boca estaba seca y sentía una sed tremenda. Adriel se encontraba ante ella, había hecho exactamente lo mismo que su sire había hecho con él hace unos siglos, pero la mujer no despertó y se lanzó por su cuello, simplemente se quedó en el suelo, meditando hasta que el Salubri le Hablo. Le explico lo mejor que pudo su posición actual como miembro del casi extinto Clan Salubri y lo que suponía que tendría que haber pasado. Ella asintió comprensiva, sintió una compasión absoluta por su Sire, por su "Asesino". Después de debatir un largo tiempo se despidió de su Sire, pues a pesar de sus palabras no creía que estaba en su camino alimentarse de él está adquirir toda la sabiduría de su sangre, o como él lo llamaba, "diabolizarlo". Adriel entre confundido y asombrado la dejó partir en busca de su propio camino a la budeidad como ella lo llamaba, para él no se trataba de otra cosa que el camino a la Golconda.

Se fue del templo ya que no quería que los demás monjes sufrieran por ella. A medida que se alejaba por los senderos de tierra, el paisaje nocturno la rodeaba, no sentía la brisa, ni el frío, Todo se sentía Vacío, hasta que vio al primer humano, un hombre mayor que salió a regar unas plantas, sintió un impulso, el primero de toda la noche, uno como nunca había sentido. Era como un híbrido entre todos los deseos mundanos que nublaban la mente, nunca se había sentido tan abrumada, por suerte o por desgracia logró contenerse y escapar, así fueron varias noches, se negaba a alimentarse de otro ser, pero cada vez era más difícil, necesitaba a alguien de confianza que le recordara que era más que esa hambre reprimida, su humanidad, su camino. así llegó hasta la casa de su hermana una noche en la que

no había luna y un viento tempestuoso presagiaba una tormenta inminente. Cuando Shaila la vio tras abrir el umbral la abrazo con un cariño tan efusivo. Al sentir su cuerpo cálido rodear el suyo, la vastago neonata no pudo aguantar más, todo fue rojo, pasión, hambre, deseo infinito e incontenible, Muerte.

Huyó del lugar esperando que todo fuera una pesadilla, las noches de abstinencia le cobraron su deuda, vacío por completo a su hermana en una vorágine de ansia bestial. Sufría, sufría como nunca, su mente se rompió, el trauma de haber matado a la persona más importante para ella bloqueo y alteró el recuerdo, en el se reemplazó a su amada Shaila por una víctima cualquiera, convenciéndose de que su hermana seguía viva, ajena a todo esto. Decidió alejarse de ella para no dañarla como a esa pobre persona a la cual devoró. También entendió que la abstinencia solo la llevaría a ceder al deseo, así como Buda entendió que “El camino del medio”, solo se alimentará cuando necesite pero nunca atacará a los seres vivos, les pedirá caridad para con su naturaleza vampírica, pero sin ocultarlo.

Se aferró a los Dharmas del budismo en la cual estaba ornada, intentaría ayudar a los demás seres con su condición a encontrar su propio camino a la iluminación.

Piedras de toque

Brahama Anand: Consejero y representante del Budismo Mahayana prominente de la ciudad de Chicago, suele pedirle consejo por teléfono.

Sara Mei: Niña de unos 11 años, sufre una enfermedad que afecta a sus huesos, por ello se mueve sola en silla de ruedas, la niña le recuerda a su hermana, la visita de vez en cuando.

Trasfondos

Máscara 3: Su fachada entre los humanos es de una asistente social de ascendencia oriental. No llama mucho la atención entre los vástagos, es solo una Caitiff más del montón.

Contactos 2:

-Henry Villiers: Un Doctor de 35 años de edad que trabaja en el hospital más cercano. Alisha suele llevar enfermos o personas que necesitan ayuda médica. Aunque también suele alimentarse de ellos si lo necesita y se lo permiten.

- Korben Dallas: Camionero, viudo, lo conoció haciendo autostop una noche, hablaron y lo ayudó con su dolor por la trágica pérdida prometida durante un trágico

accidente, él se culpaba ya que conducía había tomado de más.

Rebaño 1: Ana Herrera: Una desorientada vagabunda, de unos 33 años con un pasado doloroso, han formado una relación simbiótica donde ella la ayuda a aliviar su dolor y a cambio, por su propia voluntad, le da un poco de su sangre. Aunque esto no siempre pasa ya que la Salubri Rara vez se alimenta dos noches seguidas y procura no hacerlo siempre de Ana aunque suele visitarla a menudo.

Leguista 1: Además de Hindi, su lengua natal, maneja muy bien el Inglés ya que era un idioma bastante común en su país y durante su errante búsqueda de la iluminación en América lo utilizó con aún más frecuencia.

Desventajas y Defectos.

Enemigo 1: Enemigo 1: Adley Rice: Una Vástago miembro del clan toreador, fue aliado y discípulo de Alisha durante su breve estadía en Egipto, por desgracia todo se arruinó cuando luego del ataque de unos cazadores de Adley quedó muy herido al borde del letargo. Alisha no tuvo más opción que sanar con las habilidades que había comenzado a despertar gracias a sus sesiones de profunda meditación. Por desgracia el esfuerzo fue demasiado y un torrente de sangre salió de su tercer ojo despertando la bestia dentro de la setita que se lanzó sobre la Salubri bebiendo su vitae con desesperación animal. Aunque ella logró apartarlo y Adley se calmó, ya nada volvió a ser igual. Se había vuelto adicto a la vitae de la Salubri, comenzó a acosarla y chantajearla, sangre por guardar su secreto, la verdad de su Estirpe. Poco tiempo después ella logró que el toreador le perdiera el rastro viajando a América pero sabe que puede encontrarla en cualquier momento, es alguien demasiado tenaz y sufre una adicción fatal.

Secreto oscuro 2:

-Forma de alimentación Consensualista: Alisha nunca engaña a las personas que le permiten tomar su sangre, les dice lo que es, esto es una seria ruptura de la mascarada.

-Su verdadero Clan: Oculta el hecho de que es Salubri, usa una banda en la cabeza como si tuviera una herida, suele decir que es una marca que le quedó desde su abrazo y que suele sangrar a veces. (Lo cual de hecho es verdad)

Estado sospechosa 1: A causa de su comportamiento de bajo perfil, no tiende a relacionarse con vampiros, suele tener más contacto con humanos, esto es muy inquietante para los Vástagos. Además su espíritu siempre conciliador parece una

fachada muy absurda para un ser de tinieblas como un vampiro, sumado suele ser muy críptica y misteriosa con su pasado presente o deseos. Los únicos que se han acercado a ella solo han oído estupideces sobre la iluminación y la budeidad.

Exclusión de presa: Solo se alimenta de aquellos que consienten que lo haga, si necesitan saber el porque les explica brevemente su naturaleza.